EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 29 de Febrero de 1936 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 43

Por encima de todo

Nuestra condición de republicanos nos colocó en todo instante en la centrada posición que al mayor bien de la República, como instrumento de gobierno, entendíamos, convenía.

Los riesgos a que pudo estar expuesta por amenaza de los pocos partidarios, que como residuos del régimen desplazado, podrían en determinados momentos perturbarla, están, por fortuna, desterrados de toda aspiración restauradora.

Hoy, la República española, asentada en sólidos basamentos, habrá de entrar en una nueva fase de consolidamiento y superación. A todos cumple, que a tal obra, contribuyamos con aquella fe que es virtud que acompaña a la exaltación de los altos postulados.

Cesen de una vez las disputas del caudillaje; impóngase por cima de toda otra pasión, la sustantiva ideológica, conduciéndonos los unos y los otros, con la debida serenidad, templanza y ponderación que nos permita un feliz arribo al puerto de la concordia republicana, posición necesaria, para dentro de una limpia y común ejecutoria rendir el obligado tributo a los principios, dando efectividad en lo íntimo, al igual que en lo externo, a las prédicas que, fácil y sin compromiso mayor, acostumbramos a poner en los labios.

Hagamos que la República sea algo más que la simple invocación de un tipo de Estado. Procuremos que la institución se desenvuelva en un sentido abierta y francamente liberal para todos los españoles. Sin odios, sectarismos ni rencores.

Y en estrechamiento cordial y fraterno, elevando el alma, respondiendo a un común imperativo de identificación con la propia conciencia, repitamos, como en los tiempos idos, ¡Viva la República!

12-4-31 :-: 16-2-36

¡REPUBLICA! ¡REPUBLICA!

Entre dos hitos históricos queda enmarcado el próximo pasado de la nación: "12 de Abril de 1931" y "16 de Febrero de 1936". La vida de la República hasta el presente está comprendida entre esas dos fechas.

El 12 de Abril de 1931, fué, sencillamente, la República. Pero—entiéndase bien—, no ésta ni aquélla según el criterio particular de cada cual, sino la República que en su más prístino y exacto significado quiere decir LIBERTAD y DEMOCRACIA. La República que, por serlo, es JUSTICIA, PAZ, TRABAJO, ORDEN, y, en la cual, el derecho de cada uno no puede ser conculcado por nadie.

En torno al 12 de Abril, mucho se ha dicho y muchísimo más, sin duda alguna, se seguirá diciendo. Y es notorio, que, para el ciudadano español el 12 o "14 de Abril" seguirá por mucho tiempo siendo motivo cierto de controversias y discusiones.

En tanto para los unos es el 14 de Abril de 1931, la fecha inicial de todo un ciclo revolucionario encaminado a rebasar la propia República, para los otros la tan repetida fecha histórica no tiene otro significado que el derrocamiento de la monarquía secular y la instauración del régimen republicano dentro del cual por cauces legales y de derecho pueden realizarse todos los postulados esenciales de las verdaderas democracias. Son los unos los elementos políticos extremistas y, somos los otros, los republicanos a secas—revolucionarios frente a la monarquía ayer y conservadores de la República hoy—, quienes por serlo estamos en el deber de defender el Régimen contra todos sus enemigos.

Entre el 14 de Abril de 1931 y el 16 de Febrero de 1936, queda cancelada una etapa, por demás azarosa, de la vida de la República. Errores y desaciertos en la actuación política de los partidos y en la labor de los gobiernos no faltan desgraciadamente. Y siendo ello así enmendar la línea de conducta seguida por los unos y por los otros se impone. Que nadie se olvide de sus propios errores. Muchas cosas que se hicieron no pueden en modo alguno volver a repetirse, si en verdad de lo que aquí se trata es de salvar la República que todos hemos traído el 14 de Abril, la cual estamos obligados a conservar, no permitiendo que elementos extraños pretendan utilizarla, como simple medio, para el logro final de sus particulares intereses así políticos como de "clase".

Hoy, más que en momento alguno, es necesario sentirse republicanos y actuar como tales; esto es, como liberales en la más amplia acepción del concepto, para librar a la República de mediatizaciones extrañas — francamente perniciosas—pues es ésto lo que más urgentemente interesa a su bien.

«En toda democracia bien organizada—como Don Nicolás Salmerón decía—el Poder ha de ser para la mayoría, pero el derecho es de todos».

Breve respuesta

Nuestros buenos amigos, excelentes republicanos—¡a mucha honra!—señores Cotovad, Cenalmor Vázquez Moloner, y otros igualmente dignos y respetables, a quienes un "macaneador" cualquiera se le antoja suponer "distinguidos viajeros con rumbo desconocido", se encuentran, afortunadamente ; para bien de todos, donde mejor cumple a sus conveniencias e intereses, sin que, por motivo alguno hayan de verse obligados a tener que ocultar fijas ni circunstanciales residencias de localidad. Ni por motivos de dignidad ni por razones de hombría.

Conste así.

La Cucaracha

(Sin música)

Es ahora, precisamente a nosotros, cuando nos es dado (sino cantarla) hablar, cuando menos, de la "Cucaracha". Para ello—forzoso es declararlo—hemos de vencer la repugnancia que el tema nos produce.

La cucaracha ha sido siempre para nosotros un bicho repugnante. Y, por repugnante, hasta instintivamente nos hemos resistido en todo momento a pisotearlo.

Ahora bien: el hecho de que nos resistamos a aplastar a las cucarachas, no quiere decir—ni muchísimo menos—que nos resignemos a dejarnos merendar por ellas. Las cucarachas, ni siquiera dormidos podrán llegar a posar sus patas sobre nuestras carnes.

Y al hablar de las cucarachas no sólo nos referimos al insecto ortóptero nocturno y corredor, catalogado en inferior escala, que vive en los sitios húmedos y durante el día permanece oculto en escondrijos obscuros, si que también a otra clase o especie de cucarachas a las cuales libremente nosotros denominamos "cucaracha-hombre" u hombre-cucaracha" (pues tanto monta), y a las que de modo particular nos referimos.

El "hombre-cucaracha" que tanto abunda entre nosotros—y más que en ningún otro sitio en el ámbito de la política al uso—sin diferenciarse en lo moral ni un ápice del insecto definido, es bicho que aun cuando no haya merecido nuestro pisotazo, es acreedor, cuando menos, a nuestro olímpico desprecio.

Hombre cucarachas, conocemos nosotros—como conoce todo el mundo—, que, por no desdecirse de su congénita condición rastrera, después de postrarse ante cualquiera en procura de favor, pretende hoy, al amparo efímero de las circunstancias del momento, inferir daño y agravio a sus ingenuos favorecedores de otrora.

A esos "hombres cucarachas", como ayer y como siempre, aunque nos fuera dado pisotearlos bajo las suelas sucias de nuestros zapatos, no habríamos de hacerlo, siquiera fuese por mor de la repugnancia que el hecho en sí mismo habría de producirnos. Sobre esos entes puestos en la posición del coloso de Rodas, nos limitaríamos a hacer "pis", para ahogarlos...

Esto, por lo menos, no habría mos de sentirlo tan repugnante...

O tal vez con un salibazo nos bastaría.

Crisis de la Democracia

La crisis por que atraviesa la democracia europea está determinada por dos series de causas completamente distintas. Por una parte, las especiales dificultades que engendra la naturaleza misma de la democracia y por otra, dificultades de índole más general: dificultades que son herencia de nuestra época, especialmente, de la Gran Guerra, y que no tienen relación íntima con la democracia.

I

El problema capital interno de la democracia contra el cual se dirigen casi todos los ataques, es el problema de la protección de la minoría. Todavía no se ha encontrado una solución que proteja los intereses vitales de una minoría permanente de los ataques de una mayoría absorbente. Este peligro parece, pues, de extraordinaria magnitud. Sin embargo, algunos de los recursos empleados para proteger a las minorías presentan peligros mucho mayores para la eficaz ejecución de instituciones parlamentarias democráticas. Incluso donde el poder de la mayoría está contenido por limitaciones legales, han encontrado las minorías medio para asegurarse. Desde el hallazgo de la obstrucción y de los discursos extensos—"filibustering", se dice en el Senado norteamericano—, sufridas mayorías parlamentarias han tenido que soportar siempre los ataques de minorías belicosas. Porque la mayoría, si quiere sostener los principios de su existencia, tiene que apoyarse en la legalidad. Si la minoría impide por obstrucción la promulgación de medidas legales por vías legales también, o lleva a la mayoría al camino de la ilegalidad, o le arrebata el poder.

En casi todas las corporaciones parlamentarias giran por otra parte las luchas políticas en torno a no pocos fines concretos. Partidos y grupos no están separados por una línea única claramente determinada. La cohesión de un partido depende tanto de la tradición como de influencias económicas, políticas, culturales y religiosas, sin hablar de la adhesión personal y de la colaboración venal. Por eso han sido tan raras las minorías complementarias aisladas, como las mayorías de compacta unanimidad. Casi siempre han conseguido las minorías alguna "afinidad espiritual". Las alianzas parlamentarias formadas de este modo son frecuentemente abigarradas y raras veces lógicas. Sin embargo han conseguido su objeto. La alianza concertada en el decenio 80 entre los nacionalistas católicos irlandeses y los liberales ingleses disidentes fué seguramente en muchos aspectos descabellada; pero de todos modos fué mucho "más natural" que la alianza internacional de la republicana Francia y la despótica Rusia, que, a pesar de su monstruosidad interna, constituyó el fundamento de la política europea antes de la guerra.

El carácter de las alianzas parlamentarias ha sufrido en los últimos años modificaciones de no escasa importancia. Cuestiones constitucionales y religiosas retrocedieron a veces para dejar aparecer en primer término las cuestiones económicas. El resultado es una serie alternativa de com- [illegible] das [illegible] yoría [illegible] borar, [illegible] por lo [illegible] la política [illegible] alianza contra [illegible] talistas entre [illegible] defienden la [illegible] los obreros que [illegible] ne seguramente nada de lógica.

....

En muchas partes el avance de las cuestiones económicas ha producido como consecuencia el fraccionamiento de los partidos políticos en grupos económicos. En éstos la "línea vertical de separación de [illegible] siempre. E[illegible] grupos [illegible] ción [illegible] mucho más [illegible] ción entre las [illegible] bate de una [illegible] luchan el hilandero y el tejedor por lo menos tan violentamente entre sí como el [illegible] y el obrero de la industria [illegible] al discutir los [illegible] que separan [illegible] grupos profesionales se entremezclan continuamente. Existe el peligro de que el Parlamento se disuelva en grupos económicos ninguno de los cuales sea lo bastante fuerte para ejercer la soberanía [illegible] se combatan entre sí [illegible] de los muchos i[illegible] no puedan poner[illegible] Por todas partes [illegible] de las sencill[illegible] parlamentarias. Qu[illegible] todavía el sis[illegible] tidos. Pero [illegible] la oposición de [illegible] tos que [illegible] divisos [illegible] ta. D[illegible] composición de muchos grupos diferentes unidos momentáneamente por un lazo común: o por [illegible] tad frente a un parti[illegible] adhesión a la persona [illegible] eminente, o para [illegible] determinado en [illegible] nómica, social [illegible] tidos se han [illegible] especie de [illegible] cuya misión [illegible] Y siendo así, [illegible] uno de los grupos de un partido tiene más simpatía por determinados grupos pertenecientes por el momento a otro partido que por los propios compañeros. No hay que pensar más que en las varias corrientes del que fué el partido alemán más consistente en el sentido político de la palabra: el partido Centro.

M. J. BONN.

(De su obra "La crisis de la democracia europea").

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

Revolucionarios, frente a la reacción y conservadores frente a la anarquía.

RUIZ ZORRILLA

La justicia de Job

A seguir las huellas de las rachas que siguen. Y a comentarlas en comentario lento, continuo en insistente. A recalcar y remachar. Rachas... ¿De qué? ¿De crímenes? Es término que no me gusta. Más bien de actos de desesperación, de estallidos de conciencias dolientes—mental y moralmente—que se deshacen. Y luego se nos vienen clasificando esos.., llamémoslos delitos pasionales, sociales y... vulgares. Se habla de crimen pasional, de crimen social y de crimen vulgar. Matar por celos es pasional; matar por contraste de ideología políticas—de lo que se llama así—es social; social también es robar para nutrir el caudal del partido. ¿Y qué es lo que resta para lo vulgar, para la vulgaridad? ¿Acaso matar por matar y robar por robar? ¿Acaso hacerlo por móviles puramente personales? Y, sin embargo, la pasionalidad en los unos casos y la socialidad en los otros, no suelen ser sino disfraz de vulgaridad. Y ni hay porqué la pasionalidad y la socialidad sean declaradas circunstancias atenuantes o acaso eximentes. Se ha dicho que en tiempos de guerra los homicidios y asesinatos vulgares disminuyen. ¡Claro! Los criminales hallan salida gloriosa a sus instintos. Como en tiempos de revolución.

Hay, sin duda, una íntima relación entre la criminalidad pasional, social o vulgar y la violencia que se desencadena en las luchas políticas de nuestra guerra civil. Verdad es que político y civil quieren decir lo mismo, pues «polis» («civitas») es la ciudad, y «politis» («cives») es el ciudadano. Hijas gemelas las dos: la criminalidad—pasional, social o vulgar—y la ferocidad de la guerra civil política, hijas gemelas de una misma enfermedad mental. Que es la civilización mal digerida; el empacho de civilización atascada.

«La política no tiene entrañas»—se dice a menudo para excusar verdaderos crímines vulgares. Y cuando se dice eso suele querer decirse que la política tiene malas entrañas. Algunas veces en que he execrado medidas de esas que llaman de gobierno de defensa del régimen, sea el que fuere éste—, a las claras injustas, se me ha solido responder que no se trataba de justicia, sino de política. Y alguno que se creía discípulo de Maquiavelo y exaltador de eso que se llama eficacia, ha solido decirme: «Aquí no se trata de justicia; eso de la justicia responde a un criterio «liberaloide». Esto de «liberaloide» lo han empezado a poner en moda los que ni sienten la libertad ni saben lo que fué y sigue siendo y volverá a ser el liberalismo al que tanto odian los pasionales, los sociales y los vulgares. Cuando no tachan de anarquistas o anarquizantes a los espíritus liberales. Tristes resultados de este empacho de civilización mal digerida que amenaza ahogar la individualidad, la santa individualidad. Cuando, esclavos de la masa, los miembros de ésta—que cachos más bien—no sienten sus propias libertad e individualidad, no sienten la justicia. Que consiste en dar a cada cual lo suyo: «suum cuique toi buere.» «Cuique», de «quisque», a cada uno, a cada quisque.

Y en esta sima de abyección mental y moral no se sabe esperar. ¡Esperar! ¡Esperanza! La fe es la raiz de la ciencia del saber—razón es creer lo que vemos; la caridad es la raiz de la moral; pero la raiz de la religión es la esperanza. Esperar aun sin fe; esperar hasta lo absurdo, lo imposible. Fué la virtud teologal de Job, el varón de Hus, el que primero pidió que pereciera el día en que nació y la noche en que se dijo: «Varón fué concebido», y que aquella noche no se contara entre los días del año—no viviera en la historia—; el que se lamentó de que le hubieran mecido rodillas y dado pechos a mamar, en vez de dejarle descansar muerto—antes de haber nacido—como aborto clandestino, como los niños que no vieron la luz. Y luego hombre de paciencia, de esperanza, despnés de haber disputado con Jehová, cuyo leve susurro oyó cuando El pasaba invisible metiéndole pavor y temblor que le hizo estremecer los huesos todos, y escuchó su silencio y voz, su voz silenciosa. Del Señor que una vez habla y no se le ve más (XXXIII 14), y se divierte en probar a los inocentes (IX 23). Y aquel varón justo, después de soltar al Cielo sus quejas inmortales esperó justicia.

¡Esperar justicia! No la esperan los que meditan desquite y represalia. Elihú, el buzita, el último de los reprensores de Job, le decía a éste: ¿Qué mal le haces (a Jehová) si pecas; y si multiplicas tus delitos, en que le dañas? ¿Y si fueres justo, qué le vas a dar? ¿Qué fruto sacará de tu mano? (XXXV 6 y 7). Era un político que no creía ni en la justicia ni en la esperanza.

Bien sé que el lector de estas amargas reflexiones se preguntará por la seguida que las enlaza y anuda, por la pista de las huellas de las rachas de crímenes de que empecé diciendo. Pues bien; el que solo sea capaz de seguirlas por A. B. C., a, b, c, y 1.°, 2.°, 3.°, ése no siente toda la pesadumbre ilógica de este ambiente de pasionalidad, socialidad y vulgaridad.

Miguel DE UNAMUNO.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se imopne un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

Mi cuarto a espadas

Ahora siento yo no tener una cosa que jamás tuve: tertulia. Me gustaría tener tertulia. Y que a ella concurriese un socialista, un gobernante y un derechista. Y que los tres fueran hombres comprensivos y serenos que me permitieran hablarles con franqueza y que pusieran en oirme tan serena intención como yo pondría al hablarles.

Al socialista le razonaría así:

—¿Qué me dice usted ahora? ¿Vale o no vale la democracia? Han luchado ustedes contra un adversario entusiasta, poderoso, disciplinado y riquísimo; contra un Gobierno hostil y maniobrero; contra una concentración de millones de pesetas; contra los Ayuntamientos facciosos; contra una arremetida, jamás vista en España, de epítetos injuriosos, de procacidades aterradoras, de amenazas escalofriantes... Y han ganado ustedes. No de cualquier manera, sino con proporciones apoteósicas. Lo importante no es el número de diputados, sino el número de electores. Tener sobre el adversario veinte mil, cincuenta mil, cien mil votos y aun muchos más es, no ya una elección, sino un enorme plebiscito.

Pues ahora hay que ser lógicos. O esa victoria es una engañifa intrascendente, o las elecciones son útiles. ¡Ya lo creo que son! Y si no, dígame: ¿en qué prefiere apoyarse? ¿En unos millones de votos o en unas pistolas ametralladoras? No se moleste usted en contestarme, porque ya lo han hecho por usted esas muchedumbres alborotadas y enorgullecidas. De modo que el sufragio es algo y sirve para algo. Y, sin duda, el sufragio ha sido caldeado, orientado y exaltado por la libertad de la tribuna y por la de la Prensa.

Bueno. Pues entonces ¿para qué octubre? ¿No cree usted que las cosas hubieran ido mucho mejor por el camino de febrero? Ya sé lo que me va usted a replicar: que sin octubre no habría habido febrero, y que la victoria de hoy no habría sido posible sin los movimientos de Asturias y Cataluña... y que me fije en Alemania y en Austria... Llevo dos años oyéndolo y no acabo de convencerme.

En octubre fué constituído un Gobierno anti-republicano y lleno de pasión contra ustedes. Aceptado. Y el constituirle fué un error político. Aceptado también. Pero ¿ustedes no creen que hubo una desproporción entre el agravio y la repulsa? ¿O es que creen ustedes que se debe contestar al error con la tragedia? No, por Dios. Persuádanse ustedes de que el grado de civilización a que hemos llegado vale mucho. Mientras el Gobierno no ponga fuera de la ley a los ciudadanos, no es lícito a los ciudadanos colocarse fuera de la ley contra el Gobierno. Por el camino contrario, la política sería una alternación de salvajadas, y cada día dominaría el más bárbaro, quien, a su vez, sería el dominado del día siguiente.

Ahora me va usted a decir—conozco de corrido los argumentos—que si se descuidan en octubre, se hubieran encontrado implantada una dictadura el día menos pensado. No sé, no sé... Me parece que los hombres del Gobierno de 1934 no traían propósitos dictatoriales. Antes bien, creo que les gustaban los resonantes discursos parlamentarios, el halago de las gentes libres, los mítines espectaculares. Y si, andando el tiempo, hubiesen intentado "su golpe", como esas cosas no se hacen de improviso, habrían ustedes tenido tiempo para contestar al intento de tiranía con la revolución.

Por vía de argumento definitivo me va usted a advertir que como todos los elementos del Poder (riqueza, justicia, fuerza) están en manos de la burguesía, ésta no se dejará nunca desarmar por los medios legales. A lo cual le replico que está usted completamente equivocado, porque, de cincuenta años a esta parte, la burguesía no hace otra cosa sino dejarse desarmar. Dígame usted quién ha ganado posiciones en medio siglo, si el capitalismo o el proletariado.

Las cosas van despacio para lo que la justicia reclama. Convengo en ello. Mas ustedes mismos reconocen que no son un partido, sino un tipo de civilización. Pues si eso es verdad—y lo es—, no hay que extrañarse de que la evolución sea lenta. Peor sería que fuese demasiado rápida. Si de la noche a la mañana se encontraran ustedes con los elementos de producción en la mano, probablemente harían ustedes un estropicio más dañoso para ustedes mismos que para los desposeídos.

Vaya, ahora que está usted contento, póngase en razón. Siga usted la lucha en defensa de su ideal pero tómese la molestia de revisar ese concepto de "dictadura del proletariado", que quizá esté un tanto anticuado, y estudie usted las posibilidades inmensas que ofrece una democracia liberal.

Nada, nada. No se enfade usted ni me grite. Si se pone usted tonto, le hago callar con tres palabras: ¡dieciseis de febrero!

* * *

Me volvería después al gobernante y le diría:

—Está usted administrando el caudal de la victoria. ¡Por Dios y por todos los Santos, gobierne usted en izquierda, en franca izquierda, en resuelta izquierda! primero, porque ése es su deber, ya que su programa de izquierda y un movimiento de izquierda le han traído al Poder. Y después, porque, aparte de ser lo justo, será lo útil y lo hábil, incluso para la garantía y defensa de las derechas, aunque no lo agradezcan ni lo comprendan ¿Razón? Sencillísima: la política izquierdista que no se haga en la "Gaceta" por el Gobierno se hará en las calles y en los campos por las muchedumbres ilusionadas. Piense usted que será peor.

No vaya usted a creer que yo le recomiendo realizar todo lo que las muchedumbres pidan para tenerlas contentas y dormir tranquilo. No. Demasiado sabe usted que yo soy un conservador. Lo que digo es que no se conservarán las sociedades sino mediante el ascenso constante de los trabajadores en la cultura, en el bienestar y en el Poder político.

Ni siquiera hace falta para lograrlo ser colectivista. ¿Cómo? ¿De qué se ríe usted? ¿De que voy a sacar a relucir a los Papas? ¡Pues claro que sí, hombre de Dios! ¿Cómo iba a faltar ese número del programa? León XIII recomendó, hace cuarenta y tantos años, que sean muchísimos los propietarios. Y en fecha reciente ha proclamado Pío XI que "cierta clase de bienes ha de reservarse al Estado, pues llevan consigo un poder económico tal que no es posible permitir a los particulares sin daño del Estado". ¿Se da usted cuenta del inmenso campo que queda delimitado entre ambas afirmaciones? ¿Y qué me dice usted de la función social de la propiedad? ¿Y qué de la evolución del asalariado? ¿Y qué de los negocios ilícitos para los cristianos? Vive España tan atrasada que en ella sería política de izquierda ¡el programa de los católicos sociales! ¡Como que cuando alguien sale apuntando alguna de estas cosas los que no pueden reprimir la erudición le llaman "bolchevique blanco"!

Tenga usted la seguridad que nuestros trabajadores—¡tan nobles, tan sedientos de justicia!—, en cuanto viesen orientada la política en ese sentido de modo perseverante, aunque no precipitado aguardarían con calma, se mostrarían esperanzados y abrirían a los gobernantes créditos amplísimos de confianza.

Pero ¡ay de todos si transcurren unos cuantos meses y los triunfadores de febrero se dan cuenta de que "todo está igual" y de que "no pasa nada"!...

* * *

Por último, solicitaría al derechista que me permitiera espetarle estas verdades:

—Póngase usted en situación. No es posible que el convoy marche en una dirección y que unos cuantos vagones vayan en dirección contraria a la locomotora o permanezcan inmóviles. Todos han de correr en el mismo sentido aunque no todos lleguen al mismo punto de destino.

Para pedir a los más doloridos que no sueñen con actitudes violentas es preciso que ustedes no las utilicen tampoco. Ciertos gestos provocativos, ciertas actitudes de matonismo, cierto vocabulario desapoderado, envenenan al auditorio y les desprestigian a ustedes.

Deben ustedes estar orgullosos de la batalla electoral, aunque la

CINEMA

Sábado, Domingo y Lunes

ESTRENO con esta bellísima cinecomedia HABLADA EN ESPAÑOL directa por

Rosita Moreno - Valentin Parera
Andrés de Segurola y Carmen Rodríguez

¡OJO, SOLTEROS!

En este interesantísimo film la gentil ROSITA MORENO ejecuta soberbiamants el nuevo baile de la sensación **MOREMONTA.**

Y ESTRENO del 22 noticiario

FOX MOVIETONE

EN ESPAÑOL

Las noticias del Universo en las últimas 90 horas recogidas por el más formidable programa de actualidades.

Localidades numeradas

MARTES:

Clark Glabe y Myrna Loy, en esta bella y emocionan- producción «Metro Golwyn», en español

Hombres en blanco

Un film de bandera encomendado a las DOS figuras máximas de la pantalla.

LOCALIDADES NUMERADAS

hayan perdido. Representan ustedes una tradición y una fuerza tan grandes, tan visibles y tan legitimas que únicamente los necios pueden desconocerlas. Su actitud, por apoyarse en la democracia, ha sido magnifica..., si se descuentan aquellas extralimitaciones de mal gusto y algún que otro episodio indiscreto, como el de hacer partícipes enconadas en la batalla a aquellas personas respetabilísimas que huyeron del mundo para pedir a Dios por la paz de todos, por la calma de todos. ¿No vale mucho más una oración que un voto?

Han perdido ustedes. Otras veces ganaron y volverán a ganar. Esa es la política. Pero ahora, ahora ¿qué van a hacer? ¿Es verdad que hay entre ustedes quienes pien san, rencorosos, en generales isabelinos, en fuga de capitales, en paralización de obras, en reverdecer unas imputaciones calumniosas y un léxico soez? No quiero creerlo. Recientes manifestaciones salidas de su campo permiten esperar una categórica rectificación en los modos, aunque se mantenga—¡no faltaba más!—la inconmovilidad de las doctrinas.

Si ustedes, en lugar de aprovechar los buenos frutos de la democracia, insistieran en ciertas aspiraciones violentas o en ciertos procedimientos inaguantables, ¿qué pasaría? Una de dos cosas: o que procurarían su destrucción las izquierdas, irritadas, o que ustedes, para defenderse, apelarían a un régimen de fuerza. Pero la fuerza, indispensable para cohibir cuando es preciso, no vale para la fisiología social. Algunos de ustedes fueron mauristas. Acuérdense de las palabras del maestro: "Con coacciones y con fuerza no se rige a los pueblos, como no se rige a las familias con los Códigos, sino con el afecto, con el cariño, que previene la sumisión antes de que se formule el mandato."

* * *

¿Me escucharían mis contertulios? ¿O se unirían los tres para romperme la cabeza?

Angel OSSORIO.

Resistir y esperar

Espíritus de temple filosófico con un profundo desconocimiento de la realidad no pueden prescindir de ocupar su espíritu en fáciles construcciones y considerarán como escepticismo impotente esta posición meramente espectadora. Nos parece que los que no se consideran demasiado aptos para colaborar en la tarea cotidiana de la vida política, realizan una actividad provechosa exponiendo claramente para todas sus observaciones, sin ostentar, pero sin negar tampoco la posición propia. En este sentido es dado sostener, con uno de los antepasados de la democracia moderna, John Milton: "También sirven aquéllos que se limitan a resistir y esperar".

Ciudadanos: Leed todos EL RADICAL

Como se forma la opinión pública

Si no hay medio de conocer por conducto auténtico y sin recurrir a adivinos la voluntad nacional, o cuando menos algún jirón de ella, la democracia no es lo que literalmente anuncia su portada: "gobierno del pueblo", y su trono vacío quedaria a merced de cualquier impostor.

De aqui los esfuerzos para obtener aunque sólo sea una muestra, un indicio de legitimidad. Sería mucho pedir unas "tablas de la ley", y nadie pretende que una frase siquiera de la Constitución española sea trasunto de un mandato del pueblo. Nos contentaríamos con un leve gesto de aprobación.

Los teorizantes de la democracia se resisten a prescindir de esa asistencia, aunque no aciertan a explicar el por qué. Laun, en un estudio espiritual y fervoroso, cree que la voluntad de la mayoría debe ser preferida a cualquier otro régimen porque, sea el que quiera su contenido, es el sistema que reduce al mínimo posible el número de los sometidos al arbitrio ajeno; pero en seguida cae en la cuenta de que ese principio sería igualmente aplicable a una cuadrilla de bandidos y aunque ajeno a todo dogma, retorna a la vieja explicación de que la opinión de las masas tiene que ser expresión de la justicia, o sea el principio teocrático "Vox pópuli, vox Dei".

Otros analizan la mecánica social y llegan a una conclusión que se aparta por igual de los dos polos donde se buscaban las fuentes de la conducta colectiva: ni el vaho que emerge de la multitud y adquiere progresivamente formas y consistencia, como pensaban Savigny o Spéncer, ni la chispa genial y personal del hombre típico o del superhombre descritos por Carlyle y por Nietzsche.

En una concepción algo fría y simplista, llaman voluntad general a la coincidencia de dirección de la mayoría de ciudadanos, como caminantes que van a la misma feria, aunque admitiendo que es en gran parte producto de la tendencia gregaria de las sociedades.

Pero lo importante esta en que la voluntad de la masa, cualquiera que sea su empuje, no puede llamarse originariamente suya. Las masas carecen de iniciativa creadora; no se les ocurren ideas o no saben formularlas, y aunque estén henchidas de pasión a punto de estallar, no son capaces de convertirla en disparo hacia un blanco. En una agrupación humana de cierto volumen, las resoluciones no se alcanzan por vía de contrato unión de voluntades individuales que es el punto de partida de la doctrina democrática desde los sofistas griegos a Rousseau.

En vez de ese concierto espontáneo, se observa que afloran en las sociedades ciertas minorías reducidas o algunos individuos aislados que anuncian la solución deseada o pronuncian la palabra mágica, y son seguidos por los otros como los chicos traviesos arrastran a la turba infantil.

Si esta "ley del pequeño número", que expone Wieser, fuera fundada, habría que renunciar a capturar el fantasma de la voluntad nacional; pero, lejos de volver la espalda al pueblo, nos hallaríamos ante un nuevo problema de incalculables dimensiones. Los políticos no son ya mandatarios de las masas; no cumplen con escuchar y trascribir. Su misión se hace más noble; su responsabilidad más apremiante. Son inventores y lanzadores de ideas, son educadores del pueblo, y han de contar, por tanto, con su idiosincrasia y sus potencialidades; no pueden sustituirlo, pero si mejorarlo o envilecerlo; son tutores de sus flaquezas y médicos de sus enfermedades. Por eso, cuando en vez de proceder según las conclusiones de la ciencia se dejan arrastrar por la osadia ignorante, se tornan en santones o curanderos.

José CASTILLEJO

Sábado y Domingo



ESTRENO SENSACIONAL

de la grandiosa producción en ESPAÑOL

¡YO VIVO MI VIDA!

Por Joan Crauford

Es la tercera maravilla de la Metro

Ignoró diferencias de clase y posición. Hastiada del dinero y de la sociedad en que vivía, le tentó la aventura de un gran amor... . Quiso vivir su vida.....

A las tres y media

Grandiosa función infantil

Para estabilizar y centrar la política

Se han hecho públicos los datos sobre constitución del nuevo Parlamento, tanto en lo que se refiere a votaciones habidas como a candidatos triunfantes, a reserva de lo que pueda ocurrir en la segunda vuelta, que no alterará mucho los resultados, toda vez que van a celebrarse en pocas provincias y de las menos populosas.

Al comparar votaciones, los colegas derechistas hacen resaltar que con más votos las fuerzas del centro y derecha han obtenido menor número de diputados; pero ¿podía esperarse otra cosa del juego de una ley terriblemente mayoritaria, como la electoral vigente? Con una ley así triunfará siempre el criterio que reflejen las grandes circunscripciones, porque es donde se produce mayor desequilibrio entre el número de diputados representantes de la mayoría y de la minoría. De que en Soria triunfe un partido por la mayoría o por la minoría se produce la diferencia de contar con dos diputados a contar con uno; en Madrid, en cambio, el triunfo por la mayoría supone trece diputados y por la minoría cuatro; y el desequilibrio tanto en Soria como en Madrid puede ser causado por sólo unos centenares de votos.

Pensando en todo ello sosteníamos en pasados meses la necesidad de una reforma electoral que hiciese más justa y adecuada la representación parlamentaria; pero no se cuidaron de procurar la reforma aquellos Gobiernos y ahora padecen quienes los formaban de su propia inacción. Lo que hace falta es que sirva la lección a todos, porque con leyes mayoritarias es difícil hablar de estabilizaciones y centramientos de la política, ya que lo que aquéllas favorecen son los movimientos pendulares.

En la clasificación de partidos y grupos politicos no hay conformidad; pero, a través de ellos, se observan estos hechos: hay una izquierda unida, que constituye la mayoría parlamentaria y que la integran los partidos del Frente popular; hay una derecha, también disciplinada y numerosa, que la forman la Ceda en el régimen republicano, y monárquicos de dos ramas fuera de él; y hay un centro, menos numeroso, pero que sería una fuerza estimable con homogeneidad y resultará poco útil si continúa en el desplazamiento con que se ofrece ahora. Y esa es a nuestro juicio, la primera necesidad de la futura dinámica parlamentaria: que ese centro busque el modo de aglutinarse, de tener una orientación, de obedecer a una disciplina, de actuar con unidad en secciones, Comisiones y debates, y con ello prestarán los diputados que constituyen esa zona templada un excelente servicio al país. El Parlamento va a inaugurar sus tareas bajo el signo izquierdista triunfante en las elecciones; pero conviene prever el caso de posibles desplazamientos de la mayoría hacia el centro, porque no hay razón alguna para que del seno de la nueva Cámara no puedan salir Gobiernos de tipo centro-izquierda, lo mismo que de la anterior salieron de centro-derecha. Siempre que en el período electoral se habló de centro se pensaba en una zona de ponderación, de clima templado, que contribuyera a estabilizar y humanizar la política; pero esta tarea se logrará solamente si el centro busca, por encima de diferencias personalistas, aglutinantes de sentido nacional.

(De "Ahora").

Leed EL RADICAL

Imp. EL CORREO GALLEGO—14.029

¡ATENCION! — «**EL SIBONEY**»

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol) de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

— Maquinaria y Material Eléctrico — — Taller de reparaciones eléctricas —

Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.

Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles.

Servicio a domicilio.

Canalejas, 136—Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto

Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente

Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ - BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ÍA (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45

Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Disponible

JUAN SILVAR

CEMENTO PORTLAND EXTRA SOCIEDAD ANÓNIMA TUDELA VEGUIN OVIEDO

Muelle de Pérez, 2 y 3

Teléfono 359

FERROL

Si queréis construir con materiales de suma garantía emplead las superiores marcas: Cemento **Tudela-Veguín**, es el único que no cuartea por la acción solar y de más resistencia.

Yeso Veriña, no cuartea ni pudre por la humedad.

Teja Plana de la Cerámica Asturiana de San Claudio, no admite goteras ni humedades.

Tubería de grés y azulejería.

Precios sumamente económicos.

Reparto a cualquiera distancia por camión de la casa.

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

Disponible

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Pida Jerez Quina

HELIUM

El mejor reconstituyente

Antigua ALEGRIA

La casa que responde en Ferrol de los legítimos y ponderados **Vinos del Ribero, de Avia, Cerveza EL AGUILA, de Madrid.** El mejor Café Exprés, al precio más económico.

SAGASTA, 110

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.° Teléfono 146